

# EL TERRITORIO ÍSTMICO ENTRE EXPERIENCIAS LITERARIAS HETEROGÉNEAS

Silvana Serafin\*

El presente estudio tiene como objetivo el análisis de la función de contacto / puente entre las realidades anglófona, francófona, latinoamericana, ejercida por la zona ístmica y, por extensión, por todos los territorios centroamericanos, islas incluidas. En la adquisición estética de la naturaleza, en diálogo abierto con el individuo y con la sociedad, la literatura se convierte en un punto nodal para penetrar en el mundo externo y el microcosmos interno y para indicar en el viaje dentro del espacio físico una necesidad para todos los que entienden la escritura como una misión de conocimiento. El contacto entre culturas pone en juego cualquier base identitaria y establece nuevos puntos de referencia, transformando la cultura en riqueza y conciencia, incluso individual. Por ello, partiendo del contexto, es interesante comprobar si en los textos literarios ingleses, franceses y españoles de la zona se afirman los impulsos en dirección de una globalización imparable o si prevalece la elección de cultivar sus propias raíces culturales, aunque modificadas o “contaminadas” dentro de un territorio multicultural. No es casualidad que la literatura penetre en los caminos de la tradición, abriéndose a la experimentación, al descubrimiento de relaciones lingüísticas, de nuevas áreas expresivas, de una mezcla de géneros de escritura. Por un lado, la poesía, la novela, el drama y el ensayo atañen a la simbología del desconcierto, mientras que por otro lado se desarrolla el elemento fantástico, en un intento de recuperar o evadir la ruptura del orden de la *polis*, transformado en un espacio caótico, fragmentario e incompresible. Desde un punto de vista metodológico, la exégesis se basa en los procesos de transculturación aludidos por Fernando Ortiz, reforzados por Ángel Rama, Derek Walcott y Édouard Glissant que extiende el concepto al mundo; en la hibridación de las interrelaciones culturales que cambian durante la evolución de los procesos histórico-sociales y la construcción de una identidad nacional, estudiada por Néstor García Canlini.

Palabras clave: literatura, cultura, espacio ístmico, globalización, frontera

## *The Isthmic Territory between Heterogenous Literary-Experiences*

The aim of the following study is to discuss the concept of bridge of contact as the one conceived among the Anglophone, Francophone, Latin American realities. In particular it will enquire the mode in which it is exercised in the entire isthmic zone – and by extension in all central American states, including the islands, located between North America and South America. In the aesthetic acquisition of nature in open dialogue with the individual and with society, literature becomes a focal point for the understanding of the outer world and the inner microcosm, while at the same time it indicates the voyage within the physical space as a mere necessity for all those who intend the act of writing as a mission towards knowledge. The contact between cultures af-

\* Università di Udine.

fects all identity issues and establishes new points of reference, transforming culture into richness and even individual awareness. For this reason, stemming from the very context, it is interesting to verify whether in literary texts, be they in English, French or Spanish, the impetus towards a relentless globalization is affirmed or whether the choice to cultivate one's own cultural roots, albeit modified or "contaminated", prevails within a multicultural territory. It is no coincidence that literature treads the paths of tradition, opening up to experimentation, the discovery of linguistic relationships, new fields of expression and to a mixture of genres. On the one hand, poetry, novels, drama and essays draw onto a real symbolic of bewilderment, while on the other hand the fantastic element develops into an attempt to recover or evade the breaking of the order of the polis, transformed into an uncoordinated, fragmented and incompressible space. From a methodological point of view, exegesis is based on the process of transculturation Fernando Ortiz alludes to, reinforced by Ángel Rama, Derek Walcott and Édouard Glissant who extends the concept to one of globalization. And again it is based on the hybridization of cultural interrelations that change in the evolution of historical-social processes, and reflects glimpses of multiple cultures that put into play any fixed concept of a defined identity and of the construction of a national identity, as studied by Néstor García Canclini.

Keywords: Literature, Culture, Isthmic Space, Globalization, Frontier

## El espacio geográfico donde todo comienza

Los territorios ístmicos<sup>1</sup>, ubicados entre América del Norte y del Sur, representan en un espacio reducido la condición geográfica y sociocultural que conecta diferentes hemisferios del continente americano, un verdadero "puente" de contacto entre las realidades de habla inglesa, francófona y latinoamericana en primer lugar. Además en virtud del Canal de Panamá, construido por Estados Unidos entre 1907 y 1914 y ampliado un siglo después –al que se unió la construcción de la Carretera Panamericana, la vía que recorre todo el Istmo–, forman un importante corredor entre los océanos Pacífico y Atlántico, entre América del Norte y América del Sur, abriéndose a mayores intercambios de personas, ideas y bienes. Desde el inicio de las colonizaciones, dicho espacio físico despertó el apetito de los poderosos con deseos de controlarlo: en particular Panamá ofreció la posibilidad de conectar los dos océanos recorriendo un área limitada, mientras Nicaragua se prestaba a la construcción de un posible canal navegable, un proyecto discutido extensamente sin lograr nunca resultados concretos. La situación no cambió mucho a finales del siglo XX, debido al carácter estratégico del territorio en su escala global (Demyk).

---

1 Centroamérica se divide en veinte estados independientes de los cuales siete se definen como estados ístmicos, es decir, se hallan dentro de la Centroamérica continental y son: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá. Los trece estados insulares restantes pertenecen a las Antillas: cinco son independientes –Cuba, Dominica, Haití, República Dominicana, Trinidad y Tobago– y ocho son reinos del Commonwealth –Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Jamaica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas–.

Mundos opuestos, y con un sentido de la existencia profundamente divergente, se “conocen”, analizan y modelan, presentándose como un gran mosaico formado por separaciones, naciones, identidades y fronteras. Al mismo tiempo, en consideración a lo que Glissant define la “poética de la relación”, toma consistencia el mecanismo de una criollización disponible para el encuentro, el diálogo, el debate, la confrontación / choque, los intercambios culturales, la mayor tolerancia hacia la diversidad de etnias. Eso es visible a partir de la modificación del lenguaje que se solicita y refuerza en el nomadismo cultural, agudizado por el constante e imparable flujo de emigrantes, asentados en diferentes partes del continente. A ellos se suman cada vez más turistas, a pesar de la expansión de la violencia acrecentada por la particular situación socioeconómica, pero que pasa a un segundo plano frente al atractivo de la belleza natural.

Como fragmentos de un espejo, toda el área ístmica refleja destellos de múltiples culturas que desafían cualquier base identitaria, incluso la de los indígenas: el poder, las referencias culturales y los saberes se tambalean revelándose obsoletos y localizados. De ahí la superación de cánones estéticos y éticos trastornados por un proceso irreversible de globalización, más tangible que nunca por el pragmatismo de internet. Será interesante comprobar si la estética de la estandarización y la repetición, que produce una situación de globalidad o de localidad, será realmente subvertida: aún no es el momento de sacar consideraciones definitivas, aunque algunas tendencias empiezan a tomar forma. De hecho, hablando de poesía, Carlos Fajardo Fajardo observa: «Confrontación y aprovechamiento, he allí la actual ambigüedad del poeta: estar dentro de la globalización y en la periferia de la misma. En el adentro, como crítico no conciliador; en la periferia, como reflexivo, combativo, no escapista. Expectante y lúcido, es decir, sacando luces para alumbrar estos brumosos laberintos» (18).

Una dualidad que se refleja en todos los sectores del arte y las representaciones estéticas en los que, por un lado, se evidencia la pérdida y superación de determinados valores y, por otro lado, la incorporación de valores “menores”, “secundarios”, no contaminados por la colonización comprobada del saber europeo y norteamericano. El conjunto se condensa en la «reestructuración general del sistema cultural, que es la función creadora más alta que se cumple en un proceso transculturante» (Rama 40). Si la globalización redefine teóricamente las fronteras para anularlas, a principios del siglo XXI –apunta Francisco López Ruíz– esa misma «enfrenta de nuevas formas a ciudadanos a ambos lados de la frontera con sus identidades nacionales, lo que origina relecturas del pasado inquietantes e impensadas» (63). Un ejemplo de ello es el famoso sello postal con la efigie de Frida Kahlo, emitido por el Servicio Postal de los Estados Unidos en 2001, donde la artista mexicana se transforma en representante de una minoría. «El episodio daba cuenta de una paradoja –escribe Aguilera Rivera–. Como resultado de que

mexicanos y estadounidenses empezamos a imaginar un futuro compartido, nuestros pasados comienzan a entrecruzarse de manera inesperada» (21).

Históricamente, los países incluidos en el contexto del Istmo, cuyo descubrimiento se debe al explorador y caudillo español Rodrigo de Bastidas (1460-1527), han sufrido invasiones por parte de todas las grandes potencias coloniales europeas que han asegurado el dominio absoluto sobre la población entera. Con la inserción forzada de esclavos africanos y asiáticos y con el declive de las poblaciones indígenas, debido sobre todo a los reclutamientos de mano de obra –Mandamientos– y a la servidumbre por deudas, se crea un sistema económico de grandes ganancias, derivado de las plantaciones de caña de azúcar, café, plátano, tabaco, madera, etc. Las consecuencias de un gobierno, basado en la explotación indiscriminada de gran parte de la población en favor de una reducida oligarquía “blanca”, tienen repercusiones en las economías actuales. Dependiente de las relaciones comerciales con las potencias del pasado y sobre todo con Estados Unidos, tanto en relación con el acceso al gran mercado del norte para sus producciones, como beneficiario de inversiones, transferencias tecnológicas y ayudas internacionales (Gardini), se revelan en su total debilidad. Basta con recordar la novela *Canal-Zone* del escritor ecuatoriano Demetrio Aguilera-Malta, presente físicamente durante el asentamiento estadounidense en el área del Canal de Panamá, para darse cuenta de ello. Además de la dura acusación a los gobernantes norteamericanos, se destacan la resignación popular y la participación sincera del escritor, testigo directo e intérprete del sentir latinoamericano.

El territorio, por lo tanto, está en constante búsqueda de una orientación política, asfixiado por largos períodos de dictadura que, desde su comienzo, ha empañado la libertad y el entusiasmo, los sueños de desarrollo y la autonomía, a pesar de los esfuerzos del propio Simón Bolívar, iniciador del ambicioso proyecto de una América liberada. Nada puede frustrar la sed de poder y las aspiraciones nacionalistas de algunos de sus generales, así como de Estados Unidos cuyo acentuado e imparable poder suscita en el libertador una dolorosa preocupación por la libertad de los pueblos hispanoamericanos, hasta tal punto que afirmó: «Sólo la Democracia [...] es susceptible de una absoluta Libertad» (159).

Lamentablemente, el drama de la dictadura siguió rondando las zonas de Centroamérica –pero también de todo el continente–, gobernadas por sanguinarios dictadores como: Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Carlos Castillo Armas (1954-1957) en Guatemala, Rafael Leónidas Trujillo Molina (1891-1961) en República Dominicana, Anastasio Somoza y sus hijos (1936-1979) en Nicaragua, Oswaldo López Arellano (1965-1974), quien inició un largo y triste período de dictadura militar en Honduras, Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944), presidente y dictador de El Salvador. Siguen François Duvalier (“Papa

Doc”, 1957-1971) y su hijo Jean-Claude Duvalier (“Baby Doc”, 1971-1984), quien –con el apoyo de la policía secreta, apodada Tonton Macoutes (“los hombres espectros”)– diezmó a la población de Haití, y acabó siendo criticado internacionalmente por los métodos violentos con que trataba incluso a los opositores políticos reales o presuntos. Estos son solo algunos pero significativos ejemplos de un régimen de terror ejercido sobre la base de una dura represión de la oposición y una intensa explotación de la mano de obra que la literatura ciertamente no podía ignorar. De ahí el nacimiento y difusión de la “novela de la dictadura” y de una narrativa de la “violencia”<sup>2</sup>, columna vertebral de la poesía y del teatro centroamericano.

También es implacable la identificación del espacio físico e identitario por parte de una multitud de inmigrantes remotos y recientes, cuyas raíces históricas se encuentran en Europa, África y Asia, pero cuyas ramificaciones son palpables y especialmente concretas en este ámbito americano. Precisamente porque aún no se resuelven los problemas, acrecentados por la confusión entre aspectos etnoculturales y tiempo histórico, toda la zona ístmica se considera una especie de laboratorio genético (Demyk) y se presta a ser un ejemplo significativo de una transformación en marcha. En todo caso, la compleja articulación de tradición y modernidad, heterogéneas y diferentes entre sí, determinadas por lógicas de desarrollo contrastantes, se define en los intersticios de una sociedad cultural flexible, en lucha continua entre fronteras físicas y mentales, entre centro y periferia.

### **El espacio literario: senderos de análisis**

Contexto sociocultural y creación artística viven una relación de reciprocidad ya que ambos se guían por las leyes de la variabilidad y el cambio, regenerándose con el avance «del desarrollo estético de la humanidad» (Glusberg 125). En consecuencia, la literatura se convierte en la expresión de fantasías individuales, de aspiraciones colectivas que superan los proyectos de identidades cerradas y definidas, proyectándose más allá de las necesidades de un solo grupo en una superposición de diferentes espacios y tiempos. Identidades, lenguas y saberes heterogéneos revitalizan el imaginario colectivo, gracias también a la absorción de la cultura oral de los antiguos esclavos africanos, indios y los emigrantes

---

2 Al respecto escribe Dante Liano: «La literatura, como quiera que se la ejerza, no puede sustraerse a la violencia del ambiente. Como es natural, en muchos casos, la literatura ha cumplido su papel social de denuncia. Pero aún cuando el escritor deliberadamente evite la denuncia social, por motivos estéticos o políticos, la violencia aparece disfrazada, como lo está en el lenguaje o en las costumbres» (260).

en general. De ahí la reformulación de un lenguaje literario tomado de las literaturas populares, pero también de la codificación / reescritura de formas literarias anteriores o contemporáneas –insertadas en una o más tradiciones–, de lenguas antiguas que se siguen hablando en el ámbito familiar. La transnacionalización de la cultura es llevada a cabo, por lo tanto, en palabras de Néstor García Canclini, «por las tecnologías comunicacionales, su alcance y eficacia, se aprecian mejor como parte de la recomposición de las culturas urbanas, junto a las migraciones y el turismo de masas que ablandan las fronteras nacionales y redefinen los conceptos de nación, pueblo e identidad» (25). Y es precisamente en la ciudad, violentada por una marea incontrolada de gente distinta que rompe equilibrios sociales, donde se verifica con frecuencia este fenómeno.

Se vuelve una necesidad buscar nuevas soluciones para la redefinición de categorías estéticas y literarias, para sacar a la luz conceptos contrapuestos como el de identidad y alteridad estrechamente entrelazados en la enmarañada madeja de la aceptación y el rechazo, de la conservación de la memoria y la adquisición de múltiples usos y costumbres. Problemas muchas veces escondidos bajo profundas capas de prejuicios ideológicos que el discurso literario es capaz de diseccionar adentrándose en los barrancos del ser, sus debilidades y frustraciones, sus aspiraciones y utopías, proyectadas en la realidad cotidiana y local. Por lo tanto, es importante definir el *locus*, “ponerse dentro él”<sup>3</sup>, donde se ha producido y evolucionado una cultura<sup>4</sup>. El diálogo entre literatura y contexto insta a la creación a modelarse constantemente, trazando los contornos ontológicos de un ser en situación, en tensión entre emigración e inmigración, entre marginalidad y asimilación, entre memoria de antiguas mitologías y transformaciones identitarias, entre su propia esfera personal y la necesidad de evadir a través de terrenos globales.

Debido a la constante asiduidad de los temas señalados, se perfilan las características de la literatura migrante, connotando el ámbito semántico a veces con timidez, otras veces con angustia y sufrimiento, otras veces aún con la conciencia y el orgullo de quienes han llegado a la meta y cruzado los límites laberínticos de la inseguridad. Una complejidad de temas que resume el espíritu mismo de la revista *Oltreoceano*, cuya peculiaridad es precisamente la de poner en contacto –a través de la literatura, la historia y el arte– mundos en los antípodas que,

3 Laura Scarabelli señala que: «Per riconoscere l'evoluzione del sapere che caratterizza e definisce un determinato luogo è indispensabile “collocarsi”: ripercorrerne la storia, rintracciare le differenti componenti che interagiscono nella sua configurazione, comprenderne la tradizione» (362). [«Para reconocer la evolución del conocimiento que caracteriza y define un determinado lugar es fundamental “ubicarse”: indagar su historia, rastrear los diferentes componentes que interactúan en su configuración, comprender su tradición». La traducción es mía].

4 Para obtener más información, véase Ana Pizarro (Ed.), *La literatura hispanoamericana como proceso y Palabra, literatura y cultura*, I-III.



injertados en un mismo territorio geográfico, han dado lugar a ese proceso de “transculturación” aludido por Fernando Ortiz, reforzado por Derek Walcott y Édouard Glissant. Este último propone definir el enfoque poético e identitario para la supervivencia de los pueblos involucrados en la globalización, gracias al concepto de literatura-mundo.

Será interesante comprobar cómo el contexto ístmico –y por extensión el de todos los estados centroamericanos, islas incluidas– de conjunción entre diferentes territorios físicos y metafóricos, donde conviven sociedades altamente desequilibradas y heterogéneas por composición étnica<sup>5</sup>, logra tomar consistencia y fisonomía propias a través de estructuras ideológicas y la configuración de un imaginario social sin fronteras.

Igualmente estimulante será profundizar las interrelaciones culturales que cambian en la evolución de los procesos histórico-sociales y en la construcción de una identidad nacional. Sin embargo, las investigaciones no serán fáciles porque dictaduras sangrientas, guerras civiles, revoluciones, intervenciones de potencias extranjeras han impedido muchas veces la difusión de la literatura centroamericana. Pese a todo en las últimas décadas se ve una progresiva y constante curiosidad por la producción narrativa y poética del territorio entero. Los estímulos proceden de la publicación de textos impresos en el exterior por los exiliados –como, por citar algunos nombres relativos al mundo de habla hispana, Luis Cardoza y Aragón, Augusto Monterroso, Roque Dalton, Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez, Gioconda Belli, Claudia Hernández– y traducidos a múltiples idiomas, inglés, francés, alemán e italiano en particular. De ahí la importancia de considerar la literatura centroamericana como parte de la literatura mundial para que sea comprendida más allá de su frontera física.

Este trabajo de promoción está flanqueado por la intensa actividad llevada a cabo por revistas científicas altamente calificadas como *Centroamericana* (1990) –dirigida por Dante Liano–, focalizada en los problemas lingüísticos, literales y culturales de los países de Centroamérica y las Antillas; *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* (2001) que estudia las diferentes manifestaciones culturales en relación con las sociedades, la historia y la política de la región; *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica* (2005), que recoge estudios escritos en las lenguas “oficiales”, criollas e indígenas del Caribe insular y continental. Desde 2010 principalmente, se viene desarrollando un verdadero proyecto de propaganda científica con la creación de la Red Europea de Investigación sobre Centroamérica, RedISCA –cuya idea nació durante el Seminario de “Narrativa Centroamericana de Posguerra” (Universidad de Liver-

---

5 Influencia africana en Panamá, Nicaragua y Costa Rica, ascendencia maya en Guatemala, Honduras, El Salvador, minorías asiáticas, blancos y ladinos en todos los países.

pool) y se materializó unos meses después en Berlín—. Lo nutren e intensifican constantemente charlas internacionales, simposios, seminarios implementados por varias universidades europeas —la Universidad Católica de Milán (2011, 2018), Aix-Marsella (2012), Berna (2013), Berlín (2014), Barcelona (2015), Liverpool (2016), Angers (2017), Nantes (2019) (Carini, Ortiz Wallner, Pleitez Vela), Universidad de la Calabria (2022)—, que atestiguan el creciente interés por la variedad de corrientes estéticas presentes hoy en día en el Istmo. Aquí conviven autobiografía, literatura testimonial, novela histórica, ficción detectivesca, obras fantásticas y otras más marcadamente realistas, ahora trágicas o cómicas, ahora cínicas o irónicas. Un espacio narrativo marcado por una cierta fluidez, pero también por situaciones de detención (Jossa), determinadas por el traslado desigual de personas de un lugar a otro y por las relaciones de poder que se establecen durante y después de la mudanza.

Los caminos del análisis, por lo tanto, giran en torno a diversos temas, que van desde la escritura mimética, al escapismo fantástico, a los nuevos conceptos de espacio y frontera debido al fenómeno de la globalización, a las tensiones entre patria y nación, entre centro y periferia, entre marginalidad e integración, entre memoria cultural y transculturación. Al hacer suyas las interferencias mutuas, inevitablemente surgen problemas creados por la hibridación de sujetos en movimiento y reflejados en el lenguaje, el imaginario social, la realidad con sus transformaciones urbanas. La exégesis se completa con la profundización de los mecanismos de violencia e intolerancia, debidos a la sobrepoblación forasteras, a situaciones de explotación laboral y a la coerción del sistema político. El sentimiento generalizado de miedo se ve agravado por la pobreza y miseria que ni siquiera la cantidad de recursos derivados de los turistas, nuevos nómadas atraídos por el encanto de una naturaleza exuberante y colorida, puede erradicar.

El conjunto de estos temas se presta al desarrollo de un discurso crítico abordado desde perspectivas y metodologías multidisciplinares, como es costumbre para *Oltreoceano* que, desde su fundación, desarrolla una misma temática analizada a través de múltiples especificidades. En efecto, incluso en este número, la revista ofrece una visión amplia de distintas direcciones de pensamiento artístico que, desde los años Noventa del siglo XX, han hecho justicia a un sistema literario, cultural en un sentido amplio, como el del Istmo, ampliamente ignorado, pero de indudable interés y gran tradición literaria. No hay que olvidar que monstruos sagrados de la literatura mundial como Rubén Darío, Augusto Monterroso, Alejo Carpentier, José Lezama Lima, Nicolás Guillén, Édouard Glissant —solo por nombrar algunos— sin descuidar a premios Nobel como Juan Ramón Jiménez (España, 1881 - Puerto Rico, 1958), Saint-John Perse (Guadalupa, 1960), Jean-Marie Gustave Le Clézio (Mauritius, 1963), Miguel Ángel Asturias (Guatemala, 1967), Gabriel García Márquez (Colombia, 1982), Octavio Paz (México, 1990), Derek Walcott (Santa Lucía, 1992), son hijos del Caribe.



**Obras citadas**

- Aguilera-Malta, D. Z. (1935): *Canal Zone. Los yanquis en Panamá*. Santiago de Chile: Ercilla.
- Aguilera Rivera, J. A. (2004): *El sonido y la furia. La persuasión multicultural en México y Estado Unidos*. México: Taurus.
- Bolívar, S. (1976): Discurso pronunciado por el Libertador ante el Congreso de Angostura el 15 de febrero de 1819, día de su instalación. En A. Baeza Flores (Ed.), *Simón Bolívar*. San José de Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, Depto. de Publicaciones.
- Carini, S.; Ortiz Wallner, A. & Pleitez Vela, T. (2019): Centroamérica en movimiento. Introducción. *Centroamericana*, 29, 1, pp. 9-14.
- Demyk, N. (1995): Los territorios del Estado-Nación en América Central: una problemática regional. En A. Taracena & J. Piel (Eds.), *Identidades nacionales y estado moderno en Centroamérica* (pp. 13-30). México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Recuperado de <http://books.openedition.org/cemca/3211> (Visitado el 21/02/2022).
- Fajardo Fajardo, C. (2020, enero-junio): La poesía en tiempos de exclusión. Introducción. *Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica*, 31, pp. 15-26. Recuperado de [http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos\\_literatura/article/view/2534](http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/cuadernos_literatura/article/view/2534) (Visitado el 12/02/2022).
- García Canclini, N. (1990): *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Gardini, G. L. (2009): *L'America Latina nel XXI secolo. Nazioni, regionalismo, globalizzazione*. Roma: Carocci.
- Glissant, É. (1998): *Poética del diverso*, 1996. Roma: Meltemi.
- Glusberg, J. (1978): *Retórica del arte latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Jossa, E. (2019): Espacios fluidos / detenidos. Movimiento y detención en cuatro cuentos centroamericanos. *Centroamericana*, 29, 1, pp. 127-147.
- Liano, D. (1997): *Visión crítica de la literatura guatemalteca*. Guatemala: Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- López Ruíz, F. (2008): McWorld no se escribe con ñ: El problema es México. *Studi Latinoamericani / Estudios Latinoamericanos*, 04. Special Issue M. Sartor & S. Serafin (Eds.), *Globalità e localismo*, pp. 55-83.
- Ortiz, F. (2002): *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, 1940. Madrid: Cátedra.
- Pizarro, A. (Ed.) (1985): *La literatura hispanoamericana como proceso*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Pizarro, A. (1994): *Palabra, literatura y cultura*, I-III. Sao Paulo: Fundação Memorial de America Latina.
- Rama, A. (1989): *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Scarabelli, L. (2008): Identità e rappresentazione. Dire l'America Latina nei nuovi scenari postglobali. *Studi Latinoamericani / Estudios Latinoamericanos*, 04. Special Issue M. Sartor & S. Serafin (Eds.), *Globalità e localismo*, pp. 369-385.
- Walcott, D. (1992): *Mappa del Mondo Nuovo (Collected Poems, 1948-1984; 1986)*. B. Bianchi, G. Forti & R. Mussapi (Traduzione). Milano: Adelphi.